

Otoño en el pinar de CAMPOSAGRADO (LEON)

Un santuario vinculado a la Reconquista ofrece en su entorno paseos por el bosque que estos días frecuentan los buscadores de las primeras setas de temporada



Con los pinares que lo circundan ya muy crecidos, una vez que han transcurrido sesenta años desde las primeras repoblaciones, Camposagrado ha perdido aquel desolado aspecto de páramo ocre y estéril que espantó a los viajeros ilustrados y a los filántropos de paso hacia Villablino. Pero lo que no han conseguido apagar ni los crecidos laricios ni los cada vez más numerosos chamizos repartidos a un lado y otro de la carretera que discurre al lado del cordel merinero es la singular reverberación de un lugar marcado por el misterio.

Además del pinar, el elemento que identifica y da personalidad a este espacio es el santuario mariano vinculado por la tradición a los primeros tiempos de la Reconquista. Aunque el templo es una construcción del dieciséis muy modificada, conserva una imagen románica de la Virgen que fue utilizada durante siglos como tope de una puerta.

La imagen que se pasea en las romerías es renacentista, lo mismo que los lienzos que adornan las puertas del camarín. Otros tres lienzos completan el retablo principal, mientras en los laterales destacan un pequeño calvario gótico de alabastro y una talla del Buen Pastor.

El santuario, asentado en el límite de los municipios de Carrocera y Rioseco de Tapia, tiene dos puertas, una para cada pueblo, circunstancia que provocó más de un litigio para dilucidar quién presidía la procesión, por qué puerta salía la imagen o qué mozo portaba el pendón.

Una cofradía centenaria regula todo el protocolo de rogativas y romerías.

EL ENIGMA DE LOS 13 POZOS

La historia tradicional sitúa en este páramo de Camposagrado un episodio de la Reconquista con Pelayo al frente, en el que participa el astuto capitán Colinas, autor de la estratagema de los 13 pozos que llevan su nombre. Los pozos se encuentran a unos cien metros a la izquierda de la carretera, entre los kilómetros 23 y 24, en dirección a la montaña. Según la tradición, habrían sido excavados en una noche por los soldados cristianos para esconderse en ellos y preparar una envolvente fatal a las distraídas tropas musulmanas.

Como pago a tan eficaz ingenio militar, el capitán Colinas recibió el señorío de un valle cercano bautizado en recuerdo de la proeza. Tusinos es el nombre del paraje, que resume la felicitación de Pelayo: «Tú sin nos los has vencido, y este será tu apellido». Hasta aquí la versión canónica. Conspicuos arqueólogos han interpretado siempre como túmulos o montículos funerarios los 13 Pozos de Colinas adscritos por la tradición a una hazaña de la Reconquista. También descifraron en su momento el sentido de las construcciones megalíticas del kilómetro 22, destrozadas hace un cuarto de siglo por las brigadas forestales.

Los pedazos de aquellos gigantescos menhires viajaron al portillo para servir de peana al Quijote meditabundo de Víctor de los Ríos que saludaba a quienes llegaban a la ciudad por su entrada más hermosa. Luego, el pensador se trasladó al campus universitario de Vegazana, aunque ya nadie acierta a calibrar si los pedruscos de la Serna son los mismos o quedaron sepultos bajo la sede operativa central de Caja España.

GUIA

COMO LLEGAR

El santuario de Camposagrado se encuentra situado a la altura del kilómetro 21 de la CL-623, que comunica León con la comarca de La Magdalena.

PUNTO DE PARTIDA

Desde el santuario de Camposagrado salen bien cuidados cortafuegos que facilitan el paseo por el entorno y por el interior del pinar, que ya ofrece los primeros niscalos de la temporada, tan apreciados por los micólogos y cocineros para sus guisos de temporada.



Santuario de Camposagrado.



Torre y tinelo o comedor.



Senda que bordea el pinar.



Pradera del santuario.

TIPO DE CAMINO

Con la cautela de no abandonar los cortafuegos, para evitar posibles extravíos, el paseo no ofrece dificultades y se puede realizar en cualquier momento. Una colonia de corzos, ciervos, jabalíes e incluso lobos puebla las zonas más recónditas del pinar. En el paseo es fácil toparse con ardillas.

DONDE COMER

Mesón Camposagrado (987 184 413). En La Magdalena, Santa Lucía (987 581 437), Casa Blanca (987 581 011) y Casa Bartolo.